



Un abrazo de solidaridad

Dedicamos estas memorias a los hijos de la patria salvadoreña arrancados de sus entrañas por el huracán Mitch en 1998 y por los terremotos del 2001. También a los millones de hombres y mujeres que sobreviven cada día en medio de la vulnerabilidad y las amenazas. Por ellos, el Proyecto de Reducción de la Vulnerabilidad y Preparativos para Desastres de la OPS y las autoridades nacionales hemos trabajado con entrega y cariño.